

iPad y literatura

Iván Trejo

NO ES SECRETO PARA NADIE QUE LOS FORMATOS DIGITALES tienen cada vez más fuerza. El aburrido debate entre el libro tradicional y el *eBook* comienza a colmar la paciencia de los escritores y lectores; la realidad es que hay lectores con distintas necesidades, el libro como producto cultural se diversifica a distintos mercados, lo cual celebro sin reparo.

El iPad ha llegado a ser un lector digital bastante amable que permite, también, tener una potencia gráfica respetable y acceso a miles de aplicaciones relacionadas con la literatura. Cuando tienes un dispositivo de estos, al estrenarlo, lo primero que buscas son *eReaders*. Es momento de aceptarlo, esa combinación de *geek* y *nerd* podrá ser socialmente caótico en tu vida, sólo te queda elegir bien tus lecturas. Repasemos algunos *eReaders*:

Criticism Books: App en inglés con más de 2,000 títulos de literatura en todos sus géneros, hay rarezas a las que vale la pena echarles el ojo como *Famous Reviews*, de R. Brimley o *The Life-Work of Flaubert* de Dmitry Sergejevich, así como las series completas de *Critical Micellanies*, *Curiosities of literature*, *Critical and historical Essays*, etc.

iBooks: Si lo tuyo es pasar tus PDF, DOC y RTF al iPad y bajar uno que otro libro clásico gratuito, esto es lo mejor. Sincronizas a través de iTunes y llevas tu biblioteca a donde sea; además, en el catálogo de la aplicación encontrarás a Miguel de Cervantes Saavedra, Ignacio Manuel Altamirano, Alexander Pope, Walt Whitman y Emily Dickinson, entre tantos más.

En realidad hay cientos de *eReaders* que ofrecen más o menos el mismo catálogo de libros gratuitos, adicionalmente a los ya mencionados, vale la pena revisar *iBibliothèque* si prefieres leer en francés, o bajar el emulador de *Kindle*. No mencionaré ninguna *app* de librería virtual porque me parece un insulto que los precios sean tan elevados para el mercado latino.





Imágenes: Thinkstock

Las aplicaciones de poesía no son abundantes en el *App Store*, van desde *Sonetos de Luís de Camões*, *Poesía completa de Alvaro de Campos o Alberto Caeiro*, *Vinicius de Moraes*, *iDante*, Foscolo, poemas de la dinastía Tang, poesía Urdu, hasta un generador de poemas en catalán. Hay una *app* interesante, *Visual Poet*, que con las imágenes guardadas en tu iPad te ayuda a construir tus poemas visuales y darles un último retoque.

Lo más destacable es la aplicación del Conaculta sobre *Blanco* de Octavio Paz, contiene los estudios sobre el poema, facsímiles con las anotaciones originales de Paz, las traducciones en distintas lenguas, los videos de las entrevistas de Eduardo Lizalde y Adolfo Castañón, así como los homenajes en el Colegio de México y las conversaciones en el 70 aniversario. No tiene desperdicio. Un gran homenaje a este poema.

A los narradores les puede interesar *apps* como *Narrativa italiana*, *Short Story Colletion Book*, *Narrative Magazine*, *Writers Forum Magazine*, *F. Scott Fitzgerald*, *On the road - Jack Kerouac*. En las herramientas de productividad *iA Writer*, es una buena opción para hacer notas o escribir y sincronizar automáticamente con *iCloud* o *Dropbox*, o probar con lo convencional: *Pen & Paper*, *Evernote* o *Pages*.

Siempre habrá curiosidades para todos: si quieres autografiar —digitalmente, claro— tus propios *eBooks*, descarga *MyWrite*; si sufres de “bloqueo creativo”, *Creative Juice HD* asegura que con ejercicios simples seguirás escribiendo tan fluidamente como siempre; si te interesa deambular en las bibliotecas, no puedes perderte *British Library 19th Century Books*.

En realidad la mayoría de las *apps* están diseñadas en otra lengua, y aunque la globalización digital nos permita tener acceso a una oferta increíble de literatura de todos los tiempos y propuestas estéticas, aún hace falta el desarrollo de aplicaciones en español, campo fértil para un mercado apenas creciente.

Es muy probable que cuando lean esto, la lista de aplicaciones que comparto estará desactualizada, lo importante no es tener todas las *apps* existentes, sino, como sucede con los libros convencionales, elegir las lecturas que uno debe o quiere tener, no hay tiempo para leer todo, ni tampoco presupuesto que lo permita. ■■■



La segunda vida o los metamundos



No se trata de la vida posterior del mundo cristiano, o la vida kármica; es una vida dentro de esta. O muchas vidas dentro de esta. Omar Khayyán, el poeta persa del siglo XIII, dijo que debíamos amar nuestro paraíso o infierno en esta vida porque nadie nos garantizaba que habría algo después, que nadie había visto el cielo prometido o el infierno después de la muerte y regresado para contarlo.

Parece ser que Linden Lab —la empresa de tecnología virtual creadora de *Second Life*— se tomó esto en serio y creó un espacio virtual donde podemos ser otros. Sin afanes filosóficos mayores, si lo otro-lo-mismo-lo-uno, la idea es así: hay un mundo donde podemos ser delgados, azules, *darks*, nazis, valientes, altos, o tener bigote, otro género, o lo que se nos ocurra; tener otro carácter y otro empleo, hacer dinero, y fortalecer la autoestima y amar de otro modo, y ser promiscuo o no; en fin, podemos lograr que nuestro *avatar* sea lo que nosotros no somos; o una extensión de nosotros pero mejor lograda. Una idea de lo mejor que podríamos ser si fuéramos así... Podemos comunicarnos dentro del sitio tridimensional (se insiste mucho en esto) con mensajes, chat, participación en debates. *Second Life* logra que personas pegadas a la computadora vivan otras vidas: salgan de casa, liguen, creen lazos afectivos (sólo tocándose virtualmente, se entiende), se “liberen” de la realidad. Pero ¿no es así que estos mundos virtuales constituyen realidades bien vividas por unos?, ¿que lo virtual cobra tanta importancia para quien la *vive* como la vida misma, es decir la del *aquí* y el *ahora*?, ¿acaso no *somos*, en menor o mayor medida, *actos transitorios de ficción*?, ¿quién viene y dice: *esto aquí sí es verdadero* porque *sucede*?, ¿o no?

Moon Rivers



Desdeñan la Biblioteca Gustavo Sáinz

A pesar de que en marzo de 2011 se firmó un convenio para formalizar la donación que hizo el escritor Gustavo Sáinz (ciudad de México, 1940) de toda su biblioteca, dotada de más de 72 mil libros, a la Coordinación de Bibliotecas del Estado de Coahuila (México), no se dio seguimiento a la misma y ahora la donación será recibida por un patronato independiente de empresarios.

Así lo denunció el pasado 26 de enero la titular de la editorial independiente Atemporia, Alejandra Peart, quien expresó que hace más de tres años el

escritor —quien recientemente obtuvo el Premio Strega 2011 en Italia por la novela *El tango del desasosiego*— donó miles de títulos “en impecable estado, además de otros miles de películas, revistas y obras de arte originales.” “No se ha hecho nada al respecto”, dijo. Además, informó que el autor de *Gazapo* sólo solicitaba un buen resguardo de los materiales y que él pudiera dirigir unas cuatro veces al año algún taller o curso de forma gratuita; incluso propuso invitar a un colega suyo, Premio Nobel de Literatura, a dar cátedra.